

Ensayo de Práctica Docente

***“EL AMOR,
¿UN REMEDIO PARA LA AGRESIVIDAD ESCOLAR?”***

Elaboró:

Mendoza Velázquez Lizbeth

Junio 2020

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende dar a conocer la problemática relacionada con la agresividad que se viven en la educación preescolar, siendo este un motivo de preocupación para los docentes, donde se ve afectado el ambiente de trabajo en el que participan todos los niños (as), de la misma manera dicho comportamiento dificulta las relaciones interpersonales entre ellos, ocasionando que la convivencia se vea afectada y por ende el aprendizaje que los niños adquieren.

Para desarrollar esta investigación se desarrolla en el jardín de niños “Educación y patria” ubicado en la nueva Oxtotitlán dicha comunidad es catalogada como una zona de alto riesgo donde se observa mucho vandalismo y robos incluso dentro de la misma institución, se centra la atención con niños de 4 y 5 años de edad quienes integran el 2 grado, grupo “A”, presentan características o rasgos que son adquiridos dentro de la misma comunidad, como es el caso de las palabras altisonantes. Con base en la observación llevada a cabo durante la intervención docente, me permitió conocer el tipo de comportamiento y actitud que tiene cada niño, de igual forma se observa como es su participación con sus pares y con los padres de familia al realizar las actividades durante los días del 29 de Mayo al 9 de Junio, como fue el caso del “circuito para mejorar la convivencia” el cual se menciona durante el desarrollo del presente trabajo.

Desde mi punto de vista dentro de la práctica docente hace falta el amor pedagógico como una alternativa viable que logre atender o aminorar este tipo de comportamiento y/o problemática detectada durante las observaciones a los niños preescolares, donde el amor docente es visualizado como el remedio para mejorar el ambiente de trabajo, la sana convivencia, donde todos los actores involucrados colaboren para que los niños tengan una mejor relación interpersonal y su comportamiento mejore.

“EL AMOR

¿UN REMEDIO PARA LA AGRESIVIDAD ESCOLAR?”

“El amor pedagógico es la entrega total del maestro hacia sus alumnos”
Mtro. Gonzalo Guzmán Reyes¹

Lizbeth M.V.

Docente en la Lic. En Educación Preescolar

Al entrar a realizar mi intervención docente en el Jardín de Niños “Educación y patria” ubicado en la Nueva Oxtotitlan, observé que el comportamiento de la mayoría de los niños que asisten a dicha institución es de agresividad², vinieron a mi mente algunas experiencias de las escuelas antes visitadas llegando a reconocer que dentro del preescolar se manifiesta este tipo de comportamiento agresivo en la mayoría de niños.

Al principio llegué a considerar que este tipo de comportamiento era normal en los niños preescolares, ya que se encuentran en la etapa egocéntrica donde no logran compartir ningún objeto, pero cuando observe que algunos niños manifestaban este comportamiento en repetidas ocasiones, me dio curiosidad por investigar más sobre el comportamiento que deben tener los niños a esta edad (4 y 5 años). Donde encontré algunos autores que mencionan la importancia de la familia y el contexto en el que se desenvuelve el niño, uno de ellos es;

Rodriguez & Zehag (2009) mencionan que “la familia es el escenario de socialización, en ella se adquieren los hábitos, rutinas etc., (...) cuanto más pequeños son los niños, más vulnerables son a la influencia de su entorno”. (p.13).

De acuerdo a lo antes mencionado considero que la familia es el pilar más importante dentro de la educación de los hijos, es por ello que tanto padres, abuelos o tutores que estén a cargo de un niño deben reflexionar en las acciones, gestos y sobre todo en las palabras antes de actuar, ya que los niños imitan todo lo que ellos hacen pues lo ven

¹ Docente de la escuela normal superior del valle de Toluca, (2017) asignatura “Proyectos de intervención socioeducativa”

² Lo define Fernando, Sanchez & Beltran (2004) como aquella “conducta que pretende causar daño físico y/o psicológico y en situaciones extremas puede llegar a ser destructiva para la persona objeto de agresión”

“normal”, es aquí donde adquieren este tipo de comportamiento el cual imitan dentro de la institución.

Dentro de las actividades realizadas en el jardín de niños pude percatarme que en ocasiones los papás les dicen a sus hijos que su comportamiento está mal, que deberían portarse bien, los “castigan o en ocasiones llegan a agredirlos físicamente con un jalón de cabellos”.

Pero ¿qué sucede cuando el niño observa que tanto papás y maestros hace lo contrario a lo que le dicen?, es aquí donde el niño entra en una confusión de lo que está bien o no, un claro ejemplo se vive dentro de la institución donde su maestra le dice que respete y ponga atención cuando alguien está hablando y el observa que mientras alguien está hablando su maestra no respeta e igual habla sin poner atención a la otra persona, es por ello que Norberto Boggino³ (2005) nos menciona que debe existir un involucramiento entre todos los agentes educativos, al existir congruencia entre lo que se dice y lo que se hace (p.87).

Coincido con el autor, al decir que debe haber congruencia en lo que se dice y se hace pues de no ser así en ocasiones se genera esa ruptura de diálogo con los niños ya que ellos están creando una imagen distinta de nuestro comportamiento llegando en ocasiones a desobedecer las consignas dadas tanto por los padres de familia como por el propio maestros.

Aunque también es importante conocer más a fondo aquellas situaciones a las que se enfrentan los niños para que su comportamiento sea de esta manera, es aquí donde el docente entra en acción, ya que al presenciar este tipo de situaciones es cuando surge esa necesidad (vocación) por apoyar a los niños quienes son el centro de trabajo para uno como educador.

³ Doctor en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Es Autor de más de 20 libros y colaboraciones en libros publicados en España, Colabora con artículos en Revistas Científicas: “Diversidad y convivencia escolar. Aportes para trabajar en el aula y la escuela”

La educación es una de las profesiones, que para ejercerse en toda plenitud requiere esa necesidad interior⁴.

Al apreciar este tipo de comportamientos me surgió la necesidad de generar estrategias que ayudarán a modificar esta situación que de alguna u otra forma impedían el trabajo colaborativo dentro del aula, retomo a Cesar Coll⁵ cuando argumenta que las estrategias de enseñanza tienen una gran significación, porque son las que impactan los procesos de aprendizaje de los niños, me vino a la mente que los niños aprenden jugando.

De acuerdo a las necesidades que presentan los alumnos, se consideraron aplicar estrategias que lograrán aminorar esta situación, una de ellas fue el juego, considero que es esencial en esta etapa de desarrollo del niño preescolar, ya que por medio de este los pequeños reducen sus conflictos y tensiones. Del mismo modo el niño a través del juego se expresan y adquieren vitalidad, el juego no solo es recreación es mucho más, es el recurso del pequeño que le ayuda para socializar, enfrentar conflictos y desahogar sus tensiones (José Luis Díaz 1997, p.128)

Para poder saber si el juego me iba a ser útil, realicé la actividad titulada “un juego libre para compartir”, donde les dije que nadie les iba a decir que debían o no hacer, después de unos minutos se les dio una nueva consigna en la cual, si se observaba a algún niño discutiendo a todo el equipo se le recogería el material.

Llamo mi atención la manera en que un niño jugaba así que me acerque a él y pude escuchar que dijo; -hijo tomate la leche ¡rápido o te jalo los pelos!, al escucharlo me impacto tanto su comentario que decidí interactuar con él usando otro juguete y lo cuestioné: ¿Por qué no se quiere tomar la leche?, ¿Qué tal si no le gusta?, entre otras, el comentario “es que no hay otra cosa y se la tiene que tomar porque la comida dice mi mamá que no se desperdicia”, con ello pude darme cuenta que los niños imitan lo que viven en casa y en ocasiones lo que ven en la TV.

⁴ Spranger psicólogo y pedagogo alemán nacido en 1882, afirma que la educación es la pasión del espíritu, porque es una profesión que debe ejercerse con plenitud que requiere un fuego espiritual y necesidad interior por parte del docente.

⁵ Cool, Cesar. Elementos para el análisis de la práctica educativa. IV Simposium de Didáctica

Considero que hace falta prestar más atención a los niños que presentan este comportamiento y no solo generar estrategias que pretendan a dar solución a esta situación “problema”, al contrario se deben buscar alternativas que ayuden a tener un mayor acercamiento con los niños para atender sus necesidades e intereses. Aunque dentro de la docencia llegan a surgir situaciones imprevistas las cuales generan una ruptura en la situación didáctica a implementar, como menciona Spranger “el educador: debe tener una educación de profesionales que para ejercerse en plenitud, requiere fuego espiritual, necesidad interior para llegar a ser un “educador nato”, es decir aunque durante la profesión docente nos enfrentemos a miles de obstáculos, si en verdad amamos lo que hacemos podremos generar estrategias que nos permitan seguir adelante dando a los niños lo mejor de nosotros.

Barreras que entorpecen el camino hacia el amor pedagógico⁶

¿Qué es el amor pedagógico?, según Spranger “el amor pedagógico es una de las formas del amor generoso que apunta al alma entera y aspira a crear una comunidad de valor a partir de un impulso” (p.34-35). Retomando dicho comentario me puedo percatar que la labor de educar a niños tan pequeños es importante ya que se les debe brindar una actitud positiva que los ayude a confiar en uno, lo cual abre la puerta para conocer más sobre su vida y sus características familiares.

Este amor pedagógico es riguroso hoy “para que mañana el destino no caiga sobre un ciego”, me refiero a que si uno como educador(ra) tiene esa voluntad para que sus niños sean cada vez mejores y sobre todo si se preocupan por lo que les sucede, están pensando en crear una educación que se preocupe por su futuro, en mi caso me refiero a los comportamientos agresivos como uno de los factores que “entorpecen” una buena convivencia dentro del aula lo cual ha llevado a preocuparme y buscar las posibles soluciones para atender esta problemática, ya que muchos maestros lo toman como un tema sin importancia lo cual hace que sus niños en un futuro caigan en un ciego (vacío).

⁶ El amor pedagógico es una teoría creada por Eduardo Spranger, un filósofo, psicólogo y pedagogo alemán nacido en 1882, su teoría se centra en tres ejes; Espíritu subjetivo, espíritu objetivo y espíritu normativo.

Cuando hablo de barreras que entorpecen el camino hacia el amor pedagógico, me refiero a aquellas situaciones que se presentan dentro de la docencia, en mi caso me refiero a aquellas acciones que generan personas externas a la institución, tal es el caso del robo que se presentó dentro de la institución, donde Gara y Gezmet (2000) menciona que “al transformarse las condiciones sociales y materiales del contexto hace que los escenarios institucionales sean atravesados por fenómenos de malestar conflicto y crisis” (p.69), retomando lo mencionado me pude percatar que esta situación provoca malestar en los docentes ya que se ven afectadas las clases, al igual que en los padres de familia donde se observa la preocupación por la seguridad de sus hijos.

Al observar lo sucedido, después del robo me sorprendió ver cada uno de los salón, pues algunos se encontraban en un mal estado, tal es el caso del salón de tercero, el cual tenía las ventanas rotas, los muebles forzados, todo el material tirado, esta situación me causó gran impacto, vinieron a mi mente preguntas del ¿por qué se interesaban tanto en robar dentro del jardín, porque sí solo pueden encontrar materiales y trabajos de los niños?, ¿cuál es su interés de entrar nuevamente a robar?, éstas y más preguntas vinieron a mi mente como una ráfaga de viento. Al entrar los niños pude ver que no solamente a mí me causaba asombro esta situación, esos pequeños reflejaban en sus caritas angustia, temor algunas otras eran de preocupación al ver sus salones destruidos y sobre todo ver sus trabajos regados.

Ante este percance se realizó una reunión con los padres de familia donde se escucharon comentarios por parte de ellos, algunos fueron entre ellos donde pude escuchar que un padre dijo, -otra vez “estas ya son babosadas”, que no pueden hacer nada los “pinches maestros”, entre otros, comentarios que me impactaron y me dieron pauta para ver su modo de pensar de los propios padres de familia hacia los maestros, como los niños estuvieron presentes ante estos comentarios, considero que este factor genera que los niños adquieran un mal vocabulario el cual reflejan dentro del aula y como también lo escuchan fuera del aula, en su comunidad donde existen percances como son las riñas entre pandilleros, los niños los ven normal pero puede llegar a transformarse en agresividad dentro de la institución, pues reproducen todas las acciones que observan en su vida diaria.

Después de que sucedió este incidente dentro de la institución me dieron ganas de no regresar, me sentía insegura pensando que en cualquier momento me podrían asaltar, pues la misma gente del jardín saben que la colonia es peligrosa, pero recordé lo que menciona Schön⁷, (1998, p.45) “el terreno bajo y pantanoso de la práctica” que en mi caso era ese miedo e inseguridad de seguir asistiendo a esa institución, pero después pensé en los niños, en sus características, necesidades y decidí seguir adelante para poder terminar con éxito mi intervención docente y dejar una huella en todos mis pequeños.

Aunque me pude percatar que estos incidentes son los que ocasionan el pensar en abandonar la profesión, hay que analizar y reflexionar que hoy en día la sociedad en la que nos desenvolvemos está abierta a que esto pase en cualquier otro lado. Es por ello que ese amor por la docencia es lo que me da ánimo para seguir adelante y sobre todo para luchar y que los niños reciban una buena educación que los ayude a desarrollar esas habilidades y se puedan enfrentar a la vida en sociedad.

Después de este percance suscitado el día lunes y el día martes se llevó a cabo el circuito para fomentar la convivencia, donde pensé que no iba a haber participación por parte de los padres de familia pero las actividades se desarrollaron así:

El día martes comenzó el circuito de la convivencia dando la bienvenida a los padres de familia, donde se les dio una breve explicación de la manera en que se llevarían a cabo cada una de las actividades. Después se dividieron los papás en tres grupos para que pasaran en orden a cada una de las dinámicas planeadas, de acuerdo a las actividades llevadas a cabo durante el día de hoy me pude percatar que como menciona el programa de estudio 2011/ guía para la educadora, dentro de las bases para el trabajo, la participación plena de los padres de es fundamental para el aprendizaje de los niños, es por esta razón que las actividades fueron pensadas para que tanto hijos como papás convivieran y trabajaran de manera colaborativa.

Se tomó en cuenta que una de las problemáticas detectadas dentro de la institución fue la falta de convivencia y la presencia de comportamiento agresivo en la mayoría de niños, se decidió implementar actividades donde el juego fuera la llave para favorecer el

⁷ Citado por María Zambrano “ser estudiante y profesor historia se la práctica”

diálogo entre todos los participantes, para que los niños aprendieran a socializar y lo más importante donde ellos aprendan a expresar sentimientos como sus alegrías o enojos.

El segundo día considero que hubo más disposición, participación y empatía por parte de los papás, para que el trabajo tuviera un buen resultado. Pude percatarme que dentro de la actividad se preocupaban más por trabajar de manera colaborativa, donde todos participarán para que sus equipos obtuvieran el primer lugar, de la misma manera pude observar que la comunicación entre algunos padres de familia y sus hijos fue la adecuada para poder llevar a cabo la actividad, ya que dialogaban con sus hijos para que entre los dos lograran lanzar el globo al equipo contrario.

Desde mi punto de vista este fue mi mejor día pues al ver la organización de los papás y el trabajo colaborativo que realizaban fue de gran satisfacción para mí ya que pude ver que las actividades en realidad daban los resultados que se pretendían alcanzar.

Durante el cierre del circuito hubo mayor participación de padres de familia ya que los que no pudieron asistir los días anteriores se preocuparon y tuvieron la iniciativa de preguntar un día antes si aún podían incluirse en la actividad, lo cual me dio pauta para darme cuenta que les importa todo lo relacionado a la educación de sus hijos. Además me percate que al principio los padres se mostraban distanciados, es decir no existía ese diálogo ni trabajo colaborativo, pero al ver que la actividad no se les facilitaba, comenzaron a dialogar entre los de su equipo, para que lograran terminar con éxito.

Retomando a Ortega (1997) menciona que en el centro educativo, la convivencia se entiende como el entramado de relaciones interpersonales que se dan entre todos los miembros de la comunidad educativa, y en el que se configuran procesos de comunicación, sentimientos, valores, estatus y poder. Al respecto durante la actividad pude escuchar comentarios que realizaron los padres de familia, donde muchos mencionaron que todos debían involucrarse más para que lograra tener un mejor resultado.

Considero que durante la realización del proyecto fue fundamental que los padres de familia mostraran esa paciencia, diálogo, motivación y sobre todo lo más importante ese amor familiar. Así como dentro de la familia el amor es la base, en la educación el amor no se debe definir al contrario hay que sentirlo y actuar por él. En educación preescolar se

debe brindar a los niños ese amor que en casa no se muestra, ya que vea al educador como un amigo en el que puede confiar.

Además de que el educador tenga ese amor por su profesión, debe motivar a los niños durante su estancia en la educación preescolar, permitiendo con ello que adquieran los conocimientos necesarios los cuales le ayuden a desenvolverse en la vida en sociedad.

¿El docente, el único guía para mejorar el comportamiento del niño?

Como ya se ha venido hablando en educación el papel que desempeña el docente ha transformado debido a los prejuicios que la misma sociedad realiza, pues como lo menciona el Mtro. Gonzalo en una de sus clases de proyecto de intervención socioeducativa, “la sociedad solo ve defectos, pero nunca reconocen la labor docente”, concuerdo con él ya que solo se centran en ver lo que el docente hace mal, pero rara vez encontramos a padres de familia que agradecen el apoyo brindado a sus hijos.

En ocasiones los padres de familia o los tutores de los alumnos no se dan cuenta, que para que exista una educación de “calidad” para sus hijos es necesaria la participación de ellos, para que exista una buena educación y sobre todo una mejor comprensión entre ambas partes.

Considero que tanto el papel que desempeña la familia como el papel del docente, son importantes ya que ambos deben de cambiar su forma de pensar, de actuar y de ser para lograr con ello una mejora en la educación. No puede existir una educación de calidad si la misma sociedad presta insuficiente atención y poca valoración del trabajo docente. Debemos tener en cuenta que maestro- docente- directivo-PF son los pilares fundamentales para una buena educación que le permita al niño adquirir los aprendizajes necesarios para su vida en sociedad.

Conclusión

Concluyo con una gran incertidumbre en relación a el comportamiento que hoy en día se presenta en nuestros niños preescolares, lo que no solo es el reflejo de lo vivido en casa, sino que es el resultado de esa falta de comprensión por parte de los docentes, ¿no comprendo cómo existen maestros amargados que no se contagian de esa parte seductora que tiene la docencia?, ¿es en verdad el amor ese remedio para cambiar el comportamiento de los niños? ¿El docente es el único responsable de la educación de los educandos?, un sin fin de preguntas abruman mi pensamiento al recordar todas las vivencias durante mi intervención docente dentro de los distintos jardines de niños, concuerdo con lo que menciona Graciela Mistral “si no puedes amar mucho, no enseñes” coincido con su punto de vista pues si uno no ama lo que hace como docente, ¿qué hacen dando clase vacías a los alumnos?

Referencias

- Boggino N. (2007). Convivir Aprender y Enseñar en el aula. España: Dailnet.
- Corts I. (2002). Educar: un arte, una ciencia, una vocación. Escuela Abierta: Revista de investigación educativa Sevilla, n°5, p.96. Recuperado de file:///C:/Users/FMendoza/Downloads/Dialnet-Educar-286617%20(1).pdf.
- Díaz J.L. (1997). El juego y el juguete en el desarrollo del niño. México: Trillas.
- Gallego H, A. M. (2011). La agresividad infantil: una propuesta de intervención y prevención pedagógica desde la escuela. Revista virtual Universidad Católica del Norte., n°33, p.13.
- Galván L.. (septiembre 2008). ENIGMAS Y DILEMAS DE LA PRÁCTICA DOCENTE La apropiación de la cultura escolar en el oficio de enseñar. Málaga Sitio web: <http://www.biblioteca.uma.es/bbl/doc/tesisuma/17671073.pdf>
- Guzmán G. (2006). Un Breve Espacio Entre El Amor Pedagógico, La Sensibilidad y Una Reflexión Docente En La Escuela Normal De Educación Especial Del Estado De México. Magisterio, 30, pp.52-53. Recuperado en <https://leninpzenteno.files.wordpress.com/2014/02/1-el-educador-nato.pdf>.
- Spranger E. (1960). El educador nato. Buenos Aires: Kapelusz.